

PROGRAMME FOR INTERNATIONAL STUDENT ASSESSMENT (PISA) RESULTS FROM PISA 2018

Lectores del siglo XXI: desarrollando competencias de lectura en un mundo digital

El Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA) es un estudio trienal que evalúa hasta qué punto, los jóvenes de 15 años de todo el mundo tienen los conocimientos y habilidades clave para una participación plena en la sociedad. PISA 2018 se centra en la lectura, matemáticas, ciencias y el área innovadora de la competencia global. La lectura fue el principal área de evaluación en PISA 2018, incluyendo en el diseño del marco de lectura las competencias de lectura en un mundo digital.

El informe **Lectores del siglo XXI: desarrollando competencias de lectura en un mundo digital** proporciona información relevante en relación con el desarrollo de la competencia lectora de los estudiantes de 15 años, en un siglo XXI de riqueza tecnológica, para lograr navegar a través de la información. Este informe se centra en las políticas y prácticas que pueden beneficiarse de la digitalización para crear mejores oportunidades de aprendizaje. También busca medios para contrarrestar los efectos disruptivos de la digitalización en y para la educación.

España

Resumen de los resultados principales

- En España, aproximadamente uno de cada cuatro estudiantes (24 %) utilizó una navegación estrictamente focalizada o exploró activamente fuentes de información únicas y múltiples. Estos comportamientos de navegación se correlacionaron fuertemente con el conocimiento de estrategias de lectura efectivas y el rendimiento en lectura en PISA 2018. Aproximadamente el 24 % de los estudiantes también mostraron estos comportamientos de navegación en Bulgaria, Chile, Indonesia y Noruega. En comparación, más de la mitad de los estudiantes mostraron estos comportamientos de navegación en Beijing, Shanghái, Jiangsu y Zhejiang (China) (en adelante, "BSJZ [China]"), Hong Kong (China), Corea, Singapur y Taipéi Chino, y al menos 40 % en Canadá, Japón, Macao (China), Nueva Zelanda, Reino Unido y Estados Unidos.
- Los sistemas educativos con mayor proporción de estudiantes a quienes se les había enseñado cómo detectar información sesgada en el centro escolar y con acceso digital en su casa, presentaron, en la prueba de lectura de PISA, mayor facilidad a la hora de distinguir los hechos de las opiniones, incluso después de tener en cuenta el PIB per cápita del país. En España, se estimó en un 41 % correcta¹ la respuesta a la pregunta de lectura liberada sobre la distinción entre hechos y opiniones (promedio de la OCDE: 47 %).
- En España, las chicas obtuvieron 21 puntos más que los chicos en el rendimiento en lectura después de considerar los antecedentes socioeconómicos de los estudiantes. Aproximadamente la mitad de las diferencias de género en el rendimiento en lectura se puede explicar por la diferencia entre el

conocimiento de los chicos y las chicas sobre las estrategias de lectura efectivas (es decir, comprender y memorizar un texto, resumir información y evaluar la credibilidad de las fuentes).

- Los estudiantes españoles obtuvieron una puntuación particularmente alta en dos de los tres índices sobre el conocimiento de las estrategias de lectura incluidos en PISA 2018 (comprender y recordar un texto y redactar un resumen), pero más baja en el índice de estrategias de lectura para evaluar la credibilidad de las fuentes.
- El índice de disfrute de la lectura disminuyó entre 2009 y 2018 en promedio en los países de la OCDE, y en un tercio de los países y economías con datos disponibles sobre este índice. En España, sin embargo, el índice de disfrute de la lectura aumentó en 0,10 desviación estándar durante la última década.
- En comparación con los estudiantes que casi nunca o nunca leen libros, los lectores de libros impresos en España obtuvieron 46 puntos más en lectura; aquellos que combinan la lectura impresa y digital obtuvieron 44 puntos más; y los lectores de libros digitales obtuvieron 26 puntos más después de tener en cuenta el perfil socioeconómico de los estudiantes y los centros escolares, y el género de los estudiantes.
- En PISA 2018, la relación entre el rendimiento en lectura y el tiempo dedicado a utilizar dispositivos digitales para el trabajo escolar, fue negativa en 36 países y economías, incluida España, después de tener en cuenta el estado socioeconómico de los estudiantes y los centros escolares.

Brecha Digital

- En España, el 91 % de los estudiantes (promedio de la OCDE-31: 89 %) tenían conexión a Internet en sus casas y un ordenador que podían usar para realizar sus tareas escolares, en PISA 2018. Esto implica 42 puntos porcentuales más que en PISA 2003 (promedio de la OCDE -31: 28 puntos porcentuales más).
- En España, alrededor del 84 % (promedio de la OCDE: 79 %) de los estudiantes que asisten a centros escolares desfavorecidos², en comparación con el 95 % (promedio de la OCDE: 94 %) de los estudiantes que asisten a centros escolares favorecidos, manifestaron tener acceso a Internet y un ordenador disponible para las tareas escolares en casa. En Dinamarca, Islandia y Polonia, más del 95 % de los estudiantes que asisten a centros desfavorecidos indicaron tener un ordenador con conexión a Internet para hacer las tareas escolares en casa. En contraste, este porcentaje es inferior al 20 % en Indonesia, México, Marruecos, Panamá, Perú, Filipinas y Vietnam.

Oportunidad de aprendizaje

- En España, el 46 % de los estudiantes señaló haber recibido formación en el centro escolar sobre cómo reconocer si la información es o no fiable (promedio de la OCDE: 54 %). Entre los países de la OCDE, en Australia, Canadá, Dinamarca y Estados Unidos, más del 70 % de los estudiantes informaron haber recibido dicha formación. Sin embargo, en Israel, Letonia, la República Eslovaca, Eslovenia y Suiza, menos del 45 % de los estudiantes indicaron haber recibido esta formación.
- En España, la diferencia porcentual entre los estudiantes de entornos favorecidos³ y desfavorecidos, a los que se les enseñó a detectar información sesgada, fue de 8 puntos porcentuales a favor de los estudiantes favorecidos (promedio de la OCDE: 8 puntos porcentuales). En Bélgica, Brunei Darussalam, Dinamarca, Alemania, Luxemburgo, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos, esta diferencia es de alrededor de 14 puntos porcentuales o más. En 27 países/economías, no se observaron diferencias, mientras que en otros 4 países/economías las diferencias fueron en la dirección opuesta.

- Los sistemas educativos con una mayor proporción de estudiantes a quienes se les enseñó a detectar información sesgada en los centros escolares y con acceso a internet en el hogar, tenían más probabilidades de distinguir correctamente los hechos de las opiniones en la evaluación de lectura de PISA, incluso después de tener en cuenta el PIB per cápita del país. En España, se estimó en un 41 % correcta¹ la respuesta a la pregunta de lectura liberada sobre la distinción entre hechos y opiniones (promedio de la OCDE: 47 %).

Navegando por entornos digitales

- En España, aproximadamente el 24 % de los estudiantes siguieron las instrucciones de los ítems en la evaluación de lectura de PISA seleccionando cuidadosamente las páginas relevantes para las tareas y limitando las visitas a páginas irrelevantes (navegación estrictamente focalizada) y navegando activamente por ítems de fuente única y múltiple (navegación exploratoria activa). Aproximadamente el 24 % de los estudiantes también siguieron estos comportamientos de navegación en Bulgaria, Chile, Indonesia y Noruega. En comparación, en BSJZ (China), Hong Kong (China), Corea, Singapur y Taipéi Chino, más de la mitad de los estudiantes mostraron estos comportamientos de navegación, y al menos el 40 % en Canadá, Japón, Macao (China), Nueva Zelanda, Reino Unido y Estados Unidos. Estos comportamientos de navegación se correlacionaron fuertemente con el conocimiento de las estrategias de lectura efectivas y el rendimiento en lectura.
- Casi uno de cada cinco estudiantes (19 %) en promedio en los países de la OCDE ha informado sentirse perdido en la prueba PISA al navegar por diferentes páginas webs. En España, así como en BSJZ (China), Bielorrusia, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Hungría, Irlanda, Italia, Lituania y la Federación de Rusia, menos del 15 % de los estudiantes comentaron estas dificultades, mientras que aproximadamente uno de cada dos estudiantes lo hizo también, en Indonesia, Filipinas y Tailandia.
- El rendimiento de lectura y la cantidad de navegación (es decir, el número promedio de páginas webs visitadas) tuvieron una correlación positiva a nivel del sistema tanto con los ítems de fuente única como de varias fuentes, presentado un valor de correlación promedio general de 0,65 y 0,75, respectivamente. En España no se encontró una correlación significativa entre el rendimiento en lectura y el número medio de páginas webs visitadas en los ítems de fuente única y múltiple, lo que podría ser una evidencia de los problemas de baja motivación identificados en este país en PISA 2018⁴.
- Los estudiantes en España obtuvieron una puntuación particularmente alta en dos de los tres índices de conocimiento de las estrategias de lectura incluidos en PISA 2018 (comprender y recordar un texto y redactar un resumen), pero menos en el índice de estrategias de lectura para evaluar la credibilidad de las fuentes. Los estudiantes de España, Alemania, Francia, Italia y Suiza obtuvieron 0,20 puntos o más en el índice de conocimiento de las estrategias de lectura para comprender y recordar un texto (promedio de la OCDE: -0,01). Los estudiantes de España, Italia, Dinamarca, Francia y Alemania obtuvieron 0,20 puntos o más en el índice de estrategias de lectura para redactar un resumen (promedio de la OCDE: 0,00). Sin embargo, los estudiantes en España obtuvieron una puntuación de -0,01 en el índice de estrategias de lectura para evaluar la credibilidad de las fuentes (promedio de la OCDE: -0,01).

Estrategias para abordar la desigualdad y la brecha de género

- En España, los estudiantes obtuvieron puntuaciones por debajo de la promedio de la OCDE en lectura (477, promedio de la OCDE: 487). Los estudiantes en España presentaron, además, algunas dificultades en el índice de dificultad de la evaluación de lectura de PISA (-0,06, promedio de la OCDE: 0,01). Al igual que en otros 69 países/economías, los estudiantes desfavorecidos en España percibieron la evaluación de lectura de PISA como más difícil que los estudiantes favorecidos, incluso

después de tener en cuenta las puntuaciones de lectura de los estudiantes. La brecha más grande de percepción de dificultad, entre estudiantes favorecidos y desfavorecidos, se encontró en B-S-J-Z (China), Luxemburgo y Singapur, ubicándose cerca de la mitad de la desviación estándar, después de considerar el rendimiento en lectura (aproximadamente -0,50). Esta brecha en España fue de -0,24 (promedio de la OCDE: -0,22).

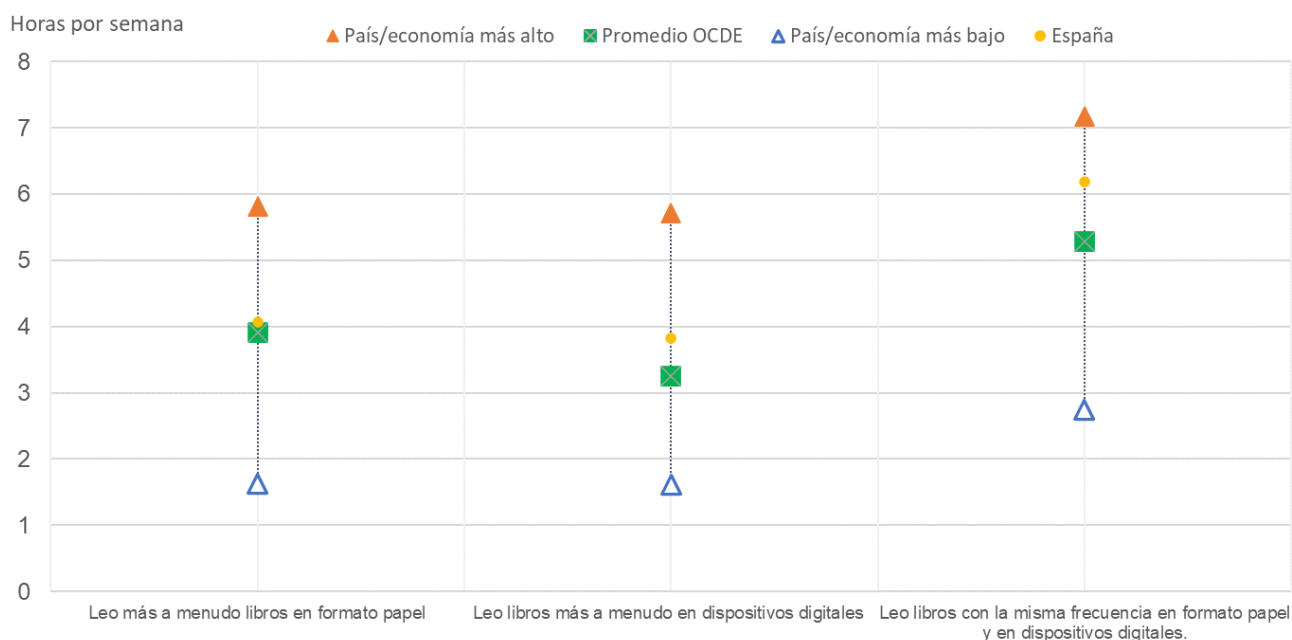
- En promedio, en los países de la OCDE, los chicos, en comparación con las chicas, informaron que sentían que la prueba de lectura PISA era más fácil, a pesar de que los chicos obtuvieron 25 puntos menos que las chicas en lectura, después de tener en cuenta los antecedentes socioeconómicos de los estudiantes. Sin embargo, en España, los chicos y las chicas manifestaron niveles similares en el índice de dificultad de la prueba de lectura PISA, aunque los chicos obtuvieron 21 puntos menos que las chicas en lectura después de tener en cuenta los antecedentes socioeconómicos de los estudiantes.
- En España, alrededor del 28 % (promedio de la OCDE: 29 %) de la relación entre el entorno socioeconómico y el rendimiento en lectura, puede explicarse por la diferencia entre la autopercepción de la competencia lectora declarada por los estudiantes socioeconómicamente favorecidos y desfavorecidos.
- En comparación con casi dos tercios del promedio de los países de la OCDE, aproximadamente la mitad de las diferencias de género en el rendimiento lector en España se puede explicar por la diferencia entre el conocimiento de los chicos y las chicas sobre las estrategias de lectura efectivas: comprensión y memorización de un texto; resumir información; y evaluación de la credibilidad de las fuentes.

Lectura impresa en un mundo digital

- En comparación con los estudiantes que casi nunca o nunca leen libros, los lectores de libros en formato papel en España obtuvieron 46 puntos (promedio de la OCDE: 49) más en lectura; aquellos que combinan la lectura impresa y digital obtuvieron 44 puntos más (promedio de la OCDE: 37); y los lectores de libros digitales obtuvieron 26 puntos más (promedio de la OCDE: 15), después de considerar el nivel socioeconómico de los estudiantes y los centros escolares, y el género de los estudiantes.
- En comparación con los estudiantes que casi nunca o nunca leen libros, los lectores de libros digitales en España leen unas 4 horas más a la semana (promedio de la OCDE: 3 horas); los lectores de libros impresos unas 4 horas más a la semana (promedio de la OCDE: 4 horas); y aquellos que combinan ambos formatos, alrededor de 6 horas o más a la semana, después de tener en cuenta el nivel socioeconómico de los estudiantes y los centros y el género de los estudiantes (promedio de la OCDE: 5 horas).
- El índice de disfrute de la lectura disminuyó entre 2009 y 2018, en promedio en los países de la OCDE, y en un tercio de los países y economías con datos disponibles sobre este índice. La disminución más significativa se observó en Alemania, Finlandia y Noruega, donde el índice de disfrute de la lectura disminuyó alrededor de 0,30 o más de la desviación estándar durante la última década. Sin embargo, en España, el índice de disfrute de la lectura aumentó en 0,10 de la desviación estándar entre PISA 2009 y PISA 2018.
- Las chicas y los estudiantes de un entorno socioeconómico más elevado generalmente presentan niveles más altos de disfrute de la lectura. Esta brecha entre chicos y chicas en España fue de 0,73 (promedio de la OCDE: 0,60) y entre desfavorecidos y favorecidos, fue de 0,35 (promedio de la OCDE: 0,45).

Figura 1. Tiempo medio de disfrute de la lectura según el formato de lectura

Diferencia entre los estudiantes que leen libros de la siguiente manera y aquellos que "casi nunca o nunca leen libros", después de tener en cuenta el perfil socioeconómico de los estudiantes y los centros educativos, y el género de los estudiantes



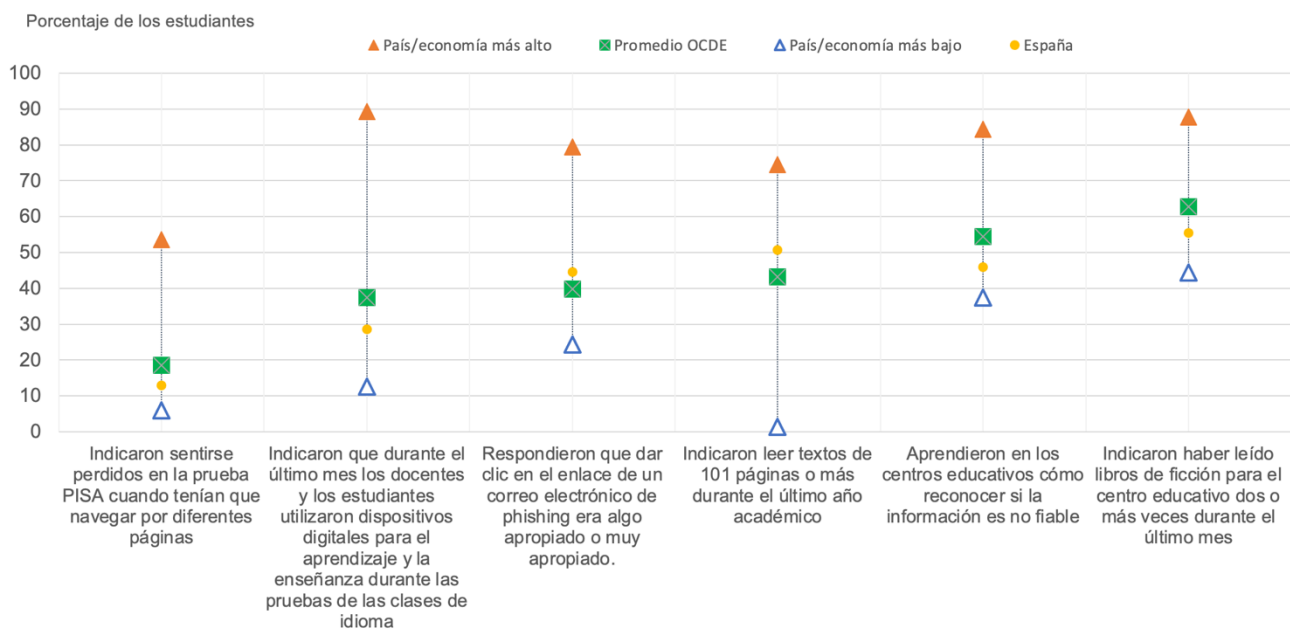
Prácticas docentes

- Los estudiantes desfavorecidos y los chicos, que suelen tener un rendimiento en lectura más bajo, percibieron menos estímulos de su profesorado en las actividades de lectura en 49 países/ economías que participaron en PISA 2018. En España, la diferencia entre los estudiantes desfavorecidos y los favorecidos en cuanto a su percepción sobre la estimulación por la lectura recibida del profesorado fue de 0.06 (promedio de la OCDE: 0.15). Sin embargo, a diferencia del promedio de la OCDE, no se observaron diferencias entre los chicos y las chicas en relación a su percepción sobre la estimulación por la lectura de los docentes.
- La relación entre la estimulación a la participación en la lectura por parte de los docentes y el disfrute de la lectura de los estudiantes, es positiva en todos los países y economías participantes en PISA 2018. También es positiva con el rendimiento en lectura en 61 países y economías después de tener en cuenta perfil socioeconómico de los estudiantes y los centros escolares. Esto ocurre también en España, pero el cambio en el disfrute de la lectura asociado a un aumento de una unidad en el índice de estimulación del docente a la participación en la lectura percibido por el alumnado es el más bajo de todos los países/economías participantes de PISA 2018 (0,08, promedio de la OCDE: 0,14). El cambio en el rendimiento en lectura asociado a un aumento de una unidad en el índice de estimulación del docente a la participación en la lectura percibido por el alumnado ha sido de pequeña magnitud (2 puntos, promedio de la OCDE: 7).
- La lectura de textos de ficción y la lectura de textos largos para el centro escolar, se asoció positivamente, con mayor frecuencia, con el rendimiento en lectura en la mayoría de los países/economías después de tener en cuenta el perfil socioeconómico de los estudiantes y los centros. En España, los estudiantes que indicaron haber leído libros de ficción dos o más veces durante el último mes, obtuvieron 7 puntos más en lectura que los estudiantes que no lo hicieron, después de tener en cuenta el perfil socioeconómico de los estudiantes y los centros (promedio OCDE: 9 puntos). Los estudiantes que tuvieron que leer textos más extensos para el centro (101

páginas o más) lograron 31 puntos más en lectura que aquellos que informaron leer textos más cortos (10 páginas o menos), después de considerar el perfil socioeconómico de los estudiantes y los centros y el género de los estudiantes (promedio OCDE: 31).

- El tiempo promedio por semana que los estudiantes señalaron dedicar al uso de dispositivos digitales durante las clases en el aula y fuera del aula para las clases de idiomas en los países de la OCDE fue de 41 minutos. Los estudiantes de Australia, Nueva Zelanda, Suecia y los Estados Unidos informaron pasar más de 1 hora a la semana, y los estudiantes de Dinamarca alrededor de 2 horas a la semana. En España, los estudiantes informaron dedicar 31 minutos a la semana (promedio de la OCDE: 41 minutos). Aproximadamente el 28 % de estos estudiantes también comentó que, durante el último mes, tanto el profesorado como los estudiantes, utilizaron un dispositivo digital para aprender y enseñar durante las lecciones de pruebas de idioma (promedio de la OCDE: 37 %). En contraste, más del 60 % de los estudiantes en Australia, Dinamarca, Nueva Zelanda, Suecia y Estados Unidos informaron lo mismo.
- La relación entre el rendimiento en lectura y el tiempo dedicado al uso de los dispositivos digitales para el trabajo escolar fue negativa en 36 países y economías, incluida España. En España, el cambio en el rendimiento lector asociado con el aumento de una hora en el tiempo total a la semana de uso de los dispositivos digitales para el centro escolar es de -5 puntos (promedio de la OCDE: -7 puntos), después de considerar el estatus socioeconómico de los estudiantes y los centros. En Australia, Dinamarca, Corea, Nueva Zelanda y los Estados Unidos, esta relación fue positiva después de tener en cuenta la situación socioeconómica de los estudiantes y los centros.

Figura 2. Indicadores de lectura en un mundo digital



Características clave de PISA 2018

El contenido

- El estudio PISA 2018 se centró en la lectura, con matemáticas, ciencias y competencia global, como áreas complementarias de evaluación. PISA 2018 también incluyó la evaluación de la competencia financiera de los jóvenes, siendo ésta opcional para países y economías.

Los estudiantes

- Unos 600 000 estudiantes realizaron la prueba en 2018, lo que representa alrededor de 32 millones de jóvenes de 15 años de los centros educativos de los 79 países y economías participantes.

La prueba

- En la mayoría de los países se aplicaron las pruebas en formato digital, siendo su duración de tiempo, un total de dos horas. En lectura, se aplicó una prueba adaptativa en lectura, la cual dirigía a los estudiantes por itinerarios de distinto grado de dificultad dependiendo de sus respuestas a lo largo de la prueba
- Los ítems de la prueba eran una combinación de preguntas de opción múltiple y preguntas abiertas de producción personal. Los ítems se organizaron en grupos basados en un texto que describe una situación de la vida real. Se realizaron alrededor de 930 minutos de preguntas de prueba para lectura, matemáticas, ciencias y competencia global, con diferentes estudiantes realizando distintas combinaciones de ítems de prueba.
- Los estudiantes también respondieron un cuestionario de contexto, cuyo desarrollo duró unos 35 minutos. El cuestionario buscaba recoger información sobre los propios estudiantes, sus actitudes, disposiciones y creencias, sus hogares y sus experiencias escolares y de aprendizaje. Los directores y directoras de los centros educativos también cumplimentaron un cuestionario sobre la organización administrativa y didáctica de su centro y los entornos de aprendizaje.
- Algunos países y economías también distribuyeron cuestionarios adicionales para obtener más información. Estos incluyeron: en 19 países y economías, un cuestionario para el profesorado que preguntaban sobre sí mismos y sus prácticas docentes; y en 17 países y economías, un cuestionario para los padres pidiéndoles que proporcionasen información sobre sus percepciones y participación en el centro escolar y el aprendizaje de sus hijos o hijas.
- Los países y economías también podían optar por aplicar otros tres cuestionarios opcionales para los estudiantes: 52 países y economías aplicaron un cuestionario sobre la familiaridad de los estudiantes con las TIC; 32 países y economías aplicaron un cuestionario sobre las expectativas de los estudiantes en relación con la educación superior; y 9 países y economías aplicaron un cuestionario, desarrollado para PISA 2018, sobre el bienestar de los estudiantes.

¿Qué hace que PISA sea único?

PISA es único por su:

- orientación política, que vincula los datos sobre los resultados de aprendizaje de los estudiantes con los datos sobre los antecedentes y las actitudes de los mismos hacia el aprendizaje y con los factores clave que dan forma a su aprendizaje dentro y fuera del centro educativo; al hacerlo, PISA puede resaltar las diferencias en el rendimiento e identificar las características de los estudiantes, los centros educativos y los sistemas educativos que tienen un buen rendimiento.
- concepto innovador de "alfabetización", que se refiere a la capacidad de los estudiantes para aplicar sus conocimientos y destrezas a áreas determinadas, y cómo analizan, razonan y se comunican con propiedad al identificar, interpretar y resolver problemas en situaciones diversas.
- relevancia del aprendizaje a lo largo de la vida, ya que PISA indaga en las percepciones de los estudiantes sobre su motivación para aprender, su autoconcepto, sus disposiciones y sus estrategias de estudio.

- regularidad que permite a los países gestionar su evolución en la consecución de los objetivos clave de cada sistema educativo.
- amplia cobertura internacional que incluye la participación en la edición de PISA 2018 de 79 sistemas educativos, 37 países pertenecientes a la OCDE y 41 países asociados

Mapa de países y economías participantes de PISA



Países miembros de la OCDE

Alemania
Australia
Austria
Bélgica
Canadá
Chile
Colombia
Corea
Dinamarca
Eslovenia
España
Estados Unidos*
Estonia
Finlandia
Francia
Grecia
Hungría
Irlanda
Islandia
Israel
Italia
Japón
Letonia

Lituania
Luxemburgo
México
Noruega
Nueva Zelanda
Países Bajos
Polonia
Portugal
Reino Unido
República Checa
República Eslovaca
Suecia

Suiza
Turquía

Países asociados

Albania
Arabia Saudí
Argentina
Azerbaiyán
Bielorrusia
Bosnia Herz.
Brasil
Brunei
Bulgaria
China (B.S.J.G)**
China Taipéi
Chipre¹

Costa Rica
Croacia
EAU
Filipinas
Georgia
Hong Kong
Indonesia
Jordania
Kazajistán
Líbano
Macao (China)

Macedonia N.
Malasia
Malta
Marruecos
Moldavia
Montenegro
Panamá
Perú
Qatar
R. Dominicana
Rumanía
Rusia

Serbia
Singapur
Tailandia
Ucrania
Uruguay
Vietnam

Países y economías asociadas en el ciclo previo

Argelia
Azerbaiyán
Cantón (China)
Himachal Pradesh (India)
Kirguistán
Liechtenstein
Mauricio
Miranda (Venezuela)
Tamil Nadu (India)
Trinidad y Tobago
Túnez

* Puerto Rico participó en PISA 2015 (como territorio no incorporado de los Estados Unidos)

** China (B.S.J.G) se refiere a la participación en PISA 2018 de cuatro provincias de China: Beijing, Shanghái, Jiangsu y Zhejiang. En PISA 2015, las cuatro provincias participantes de China fueron: Beijing, Shanghái, Jiangsu y Cantón.

¹ Nota por Turquía. La información en este documento con referencia a “Chipre” se refiere a la parte sur de la isla. No existe una autoridad única que represente tanto al pueblo turco como al grecocipriota de la isla. Turquía reconoce a la República Turca del Norte de Chipre (TRNC). Hasta que se encuentre una solución duradera y equitativa dentro del contexto de las Naciones Unidas, Turquía deberá conservar su postura con respecto a la “cuestión de Chipre”.

Nota por todos los Estados Miembro de la Unión Europea de la OCDE y la Unión Europea. La República de Chipre es reconocida por todos los miembros de las Naciones Unidas, con la excepción de Turquía. La información de este documento se refiere a la zona bajo el control efectivo del Gobierno de la República de Chipre.

Este trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en este documento no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este documento, así como cualquier dato y mapa incluido en este documento, se entiende sin perjuicio del estado o soberanía de cualquier territorio, de la delimitación de fronteras y límites internacionales y del nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Nota sobre los datos de Israel

Los datos estadísticos para Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Nota por Turquía

La información en este documento con referencia a “Chipre” se refiere a la parte sur de la isla. No existe una autoridad única que represente tanto al pueblo turco como al grecocipriota de la isla. Turquía reconoce a la República Turca del Norte de Chipre (TRNC). Hasta que se encuentre una solución duradera y equitativa dentro del contexto de las Naciones Unidas, Turquía deberá conservar su postura con respecto a la “cuestión de Chipre”.

Nota por todos los Estados Miembro de la Unión Europea de la OCDE y la Unión Europea


La República de Chipre es reconocida por todos los miembros de las Naciones Unidas, con la excepción de Turquía. La información de este documento se refiere a la zona bajo el control efectivo del Gobierno de la República de Chipre.

Referencias

OECD (2021), *21st-century readers: Developing literacy skills in a digital world*, PISA, OECD Publishing, Paris,

<https://doi.org/10.1787/a83d84cb-en>

Para más información sobre PISA 2018 visite <http://www.oecd.org/pisa/>

Los datos pueden también encontrarse en línea siguiendo el **StatLinks**  que hay bajo las tablas y los gráficos en esta publicación.

Explore, compare y visualice más datos y análisis usando: <http://gpseducation.oecd.org/>.

Las preguntas pueden dirigirse a:

PISA team

Directorate for Education and Skills

PISA@oecd.org

Autor de la Nota de País:

Javier Suarez-Alvarez

Directorate for Education and Skills

Javier.SUAREZ-ALVAREZ@oecd.org

¹ La Pregunta 3 de Rapa Nui es un ítem de respuesta parcial donde la respuesta nula se califica con 0, la respuesta parcial se califica con 0.5 y la respuesta completa se califica con 1. Por lo tanto, el porcentaje correcto estimado para la respuesta completa en este ítem es menor al 47 % en promedio en Países de la OCDE. Se estimó que este ítem era correcto en un 39 % en promedio en todos los países y economías participantes en PISA 2018. La pregunta 3 de Rapa Nui es un elemento de nivel 5. Esto significa que los estudiantes deben tener un nivel de competencia 5 para tener un 62 % de probabilidad de obtener la puntuación completa en este ítem (ver Figura I.2.1, (OECD, 2019[2])).

² El perfil socioeconómico se mide mediante el índice socioeconómico y cultural (ISEC) de PISA. Un centro educativo socioeconómicamente desfavorecido (aventajado) es un centro que se posiciona en el cuarto inferior (superior) del ISEC en el país/economía relevante.

³ El perfil socioeconómico se mide mediante el índice socioeconómico y cultural (ISEC) de PISA. Un estudiante en desventaja socioeconómica (aventajado) es un estudiante posicionado en el cuarto inferior (superior) de la ISEC en el país/economía relevante.

⁴ En 2018, algunas regiones de España llevaron a cabo sus exámenes finales de los estudiantes de décimo grado (4.º de la ESO, en España) antes que en los años previos. Esto provocó que el período de realización de esos exámenes coincidiera con el final de la ventana de aplicación de PISA. Debido a esta superposición, varios estudiantes mostraron una disposición negativa hacia la prueba PISA y no hicieron todo lo posible para demostrar su competencia. Aunque los datos de solo una minoría de estudiantes muestran signos claros de falta de compromiso (ver Resultados de PISA 2018 Volumen I, Anexo A9), la comparabilidad de los datos de PISA 2018 para España con los de evaluaciones anteriores de PISA no puede garantizarse por completo.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.